Querido Ministro, si te parece empiezo.

Querida Teresa, querido Presidente Zedillo, querido Mario, queridos amigos.

No debo añadir una sola palabra a la música, las voces y los aplausos dedicados a Teresa que acabamos de escuchar, pero sí intervenir muy brevemente para expresar en nombre del Teatro Real un sentimiento generalizado de profundo reconocimiento.

En primer lugar, a ti, Teresa, por ser como eres y por todo cuanto nos has regalado a lo largo de la vida. Es tu homenaje lo que hoy nos convoca a todos.

A nuestro Ministro de la Cultura, que igualmente lo es de la Educación y el Deporte, por su decisivo y permanente apoyo, también con ocasión de la celebración de este homenaje que culmina ahora con la imposición de la más alta condecoración española en el ámbito de la cultura y las artes.

Aunque la Reina ha dicho que no conoce a ningún buen Ministro de Educación que no haya despertado protestas, quiero manifestarte, en nombre de todos nosotros, lo que lamento, por ti, la ocasión y el lugar, el incidente que se ha producido. Añado que quienes se han comportado tan incivilmente constituyen un argumento más en favor de la necesidad de una nueva Ley de Educación.

A todos los generosos patrocinadores que habéis hecho posible esta gala, cuyo resultado económico, por decisión de Teresa, se destinará al Proyecto Pedagógico del Teatro Real. Me refiero:

A BREGET, patrocinador principal de la Gala y a Felipe Huertas,

a OHL, con Juan Miguel Villar Mir al frente,

a MANAGEMENT SOLUTIONS y a Alfonso Serrano Suñer,

a ACCENTURE con Vicente Moreno,

a KPMG y Jonhn Scott,

a EDT y Juan Castillejo,

a PROMECAL y Míchel Méndez Pozo,

a LOEWE con Enrique y Sheila Loewe,

a los AMIGOS DE LA ÓPERA y a Manuel López Cachero,

a MASTERCARD, REPSOL, e INDRA,

al presidente de nuestra Junta de Protectores, Alfredo Sáenz,

y a Jesús Cainzos, vicepresidente de la Junta de Amigos.

Reconocimiento también a los maestros Sylvain Cambreling y Alejo Pérez, así como a María Bayo, Carlos Álvarez, José Bros y José van Dam, y todos los cantantes que han intervenido, por la música y la palabra cantada que nos habéis ofrecido conmoviéndonos intensamente. Vuestro desprendido gesto al estar hoy con Teresa y todos nosotros, será inolvidable.

Reconocimiento a nuestro siempre admirable José Luis Gómez por las bellísimas palabras de introducción con las que el acto ha alzado el vuelo.

Reconocimiento también –y ya puedo decirlo- a Cecilia y Javier Lavilla Berganza, que tanto nos han ayudado a preparar esta noche mágica… a espaldas de su madre.

Y, finalmente, reconocimiento a los profesionales del Teatro Real que con su ilusión y buen hacer han construido la preciosa arquitectura efímera con la que hemos homenajeado a Teresa Berganza y celebrado de la mejor manera posible el Día Internacional de la Música, representados en las personas del director general, Ignacio García-Belenguer y el director artístico, Gerard Mortier, destacado artífice de cuanto ha acontecido.

Le devuelvo la palabra a José Ignacio Wert, pues está en su Casa, enlazando antes con el testimonio personal de mi relación con Teresa que se publica en el programa de hoy. Ella es y será siempre mi *Carmen*, al igual que Claudio Abbado la hizo suya cuando decidió grabar la ópera de Bizet y la eligió como la más grande de todas las cantantes.

Y, por cierto, como también la Reina me dijo, quedamos todos emplazados para festejar el 90 cumpleaños de Teresa.

Muchas gracias.